

Otra salud es posible:



Comenzamos un poco más tarde que lo programado. Mientras nos despabilábamos del frío con un mate caliente o un cafecito acompañado con algo dulce, los técnicos del Pro-Huerta (los Danieles y Andrés) dieron la bienvenida a todos y comentaron de qué se trataría la jornada.

A continuación de los anuncios y los aplausos correspondientes, comenzó la actividad pensada para ese día... “La salud de los ecosistemas. Otra salud es posible...”

Después de una breve presentación, comenzó el taller esta vez a cargo de Mariela y Santiago del Hospital Sommer y Juan y Julián, ambos docentes de Marcos Paz

Para comenzar compartimos un corto: “La salud en manos de la comunidad”, “El secreto de lo verde”, donde las imágenes de la selva Misionera, nos transportaron al medio de los árboles, a las raíces, a la tierra, a la vida.



Asimismo las palabras de Monsalvo afirmando que el hombre se ubicaba fuera de la naturaleza, tomándola como un supermercado del que saca todo lo que necesita, para lucrar, sin sentirse parte, nos llevaron a la reflexión.



Después del corto se logró un rico debate, en un primer momento el silencio se apoderó de la jornada, hasta que una docente lo rompió y las ideas comenzaron a aparecer una tras otra.

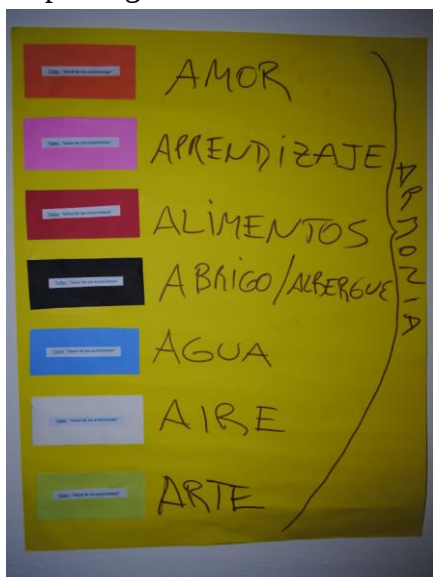
Primero un comentario relacionado a los pueblos originarios, a partir de las palabras de una señora que afirmaba en la película, que es necesario pedir permiso a la madre tierra cuando se toma algo de ella y ofrecer algo a cambio diferenciando eso de nosotros que utilizamos la naturaleza como si fuésemos los dueños.

Luego un docente afirmó que las nuevas generaciones son más conscientes del cuidado del medio ambiente y de la ecología. Otra docente planteó que todas las especies de la naturaleza son depredadoras y depredadas y que el ser humano es la única especie que es depredada por sí mismo y también es la única que destruye el lugar donde vive.

Un maestro afirmó: *“Está muy buena esta actividad pero no podemos hacer con los grandes contaminantes que son el problema real. Es necesario hacer marchas, protestas, exigir a los políticos”*. Después de esta afirmación el debate alcanzó la mayor discusión en relación a si los cambios se producen en la comunidad o si se dan por las decisiones políticas. En este momento Mariela realizó un interesante aporte relacionado al ejercicio que cada persona hace del poder, ocupando distintos espacios sociales, estableciendo que la educación y las palabras son formas válidas de ejercerlo. Además se conversó sobre la necesidad de dar a herramientas a futuros protagonistas sociales.

De este debate se desprendieron dos interesantes ideas. La primera de estas relacionada con que todos somos responsables de la contaminación porque vivimos en una sociedad que fomenta el consumismo como forma de vida. Asimismo se planteó la necesidad de convertirnos en consumidores responsable, más allá de las grandes decisiones políticas, la contaminación es responsabilidad de todos.

Por último hablamos de correr el eje de la discusión de la enfermedad a la salud, de romper con el modelo médico hegemónico, individualista, *dependiente*, del negocio de los laboratorios, de los centros públicos de formación de profesionales de la salud, del cambio de paradigma.



Compartimos el concepto de salud de los ecosistemas, y las A de la Alegría, de cómo aquellas mujeres sabias del norte argentino, conversaban acerca de la salud, de las necesidades básicas, de lo esencial...de la vida... Agua, Aire, Alimentación, Amor, Aprendizaje, Abrigo y Arte, fueron apareciendo uno tras otro.

Por último se comentó que la presencia de estos elementos en nuestra vida nos llevará a un estado de Armonía, de pertenencia a la naturaleza y mucha Alegría, pensando a esta como la alegría que circula por la sangre de las personas y la forma de “medirla” no es a través de estudios médicos, sino a través del estado de ánimo y la cara de las personas.

Para finalizar la primer parte de la jornada proyectamos Chuculezna, un corto que muestra como es la vida en una escuela al pie de la cordillera en el norte Argentino, donde los alumnos buscan inspiración para la expresión artística en la naturaleza.

Luego los docentes se separaron en pequeños grupos a partir de colores, se les asignó una de las A y se les dio las siguientes consignas:

Desarrollar Artísticamente:

- Como me siento siendo A en mi ecosistema.
- Que me hace bien.
- Que me hace mal.

- Que puedo hacer para mejorar A en mi ecosistema.

Para el trabajo en grupo se ubicaron en distintos espacios al aire libre, protegiéndose del frío con el sol del mediodía, afiches, cartulinas, diarios, revistas, colores, y también tierra, hojas....todos dispuestos a crear.



Después de algo menos de una hora de trabajo llegó el momento de la comida, a través de un camino silencioso, nos fuimos hasta un hogar un poco alejado, donde nos esperaba el almuerzo: un sabroso choripan.



Para finalizar la jornada realizamos una puesta en común, donde se socializó el trabajo realizado en los pequeños grupos.

El primer grupo fue el Amor, para esto representaron todas las formas de amor posibles en nuestro ecosistema, madres e hijos, parejas, amistad, el amor hacia la naturaleza. En el centro del mundo encontrábamos a dos niños que representaban la pureza del amor.



El segundo grupo fue el Aprendizaje. Para esto plantearon al aprendizaje como una forma de salir del consumismo en el que estamos inmerso. Plantearon que el tiempo se acaba y que es necesario frenar y empezar a vivir por fuera de ese consumismo, es decir convertirnos en consumidores responsables.



El tercer grupo fue la alimentación. Este grupo diferenció a los alimentos de las mercancías y el dinero. Asimismo los colores variados, representaron la diversidad de alimentos necesarios para una dieta equilibrada.

El cuarto grupo fue el albergue. Este grupo planteo la necesidad de ser coherente entre el decir y el hacer. Por este motivo no utilizaron los materiales que habíamos ofrecido, afirmando que dichos materiales tenían que ver con el consumismo del que veníamos hablando, utilizaron materiales reciclables: barro, hojas y papel de diario. Representaron la casa, el hogar, el mate como símbolo de amistad, y el ecosistema también. Asimismo plantearon la necesidad de que la forma en que construimos nuestros hogares, también respeten al medio ambiente.



El quinto grupo fue el agua. Plantearon que el problema del agua tiene que ver con la presencia del hombre en la naturaleza. Asimismo hubo una reflexión sobre el precio del agua que cada vez es mayor y la posibilidad de futuras guerras por el agua, por este motivo el fondo del afiche estaba teñido de rojo, representando la sangre. Ante políticos que no oyen estas propuestas es necesario volver al origen, representado con un mono.





El último grupo fue el encargado de representar todos los elementos. Para esto dividieron el mundo en dos, de un lado agruparon las cosas que llevan al desequilibrio y del otro aquellas que nos acercan a la armonía.

Por último hubo una discusión general donde todos pudieron expresarse y reflexionar acerca de qué significa ser docente y qué es ser alumno.

El sexto grupo fue el aire. Comentaron que se sentían fundamentales siendo aire, por ese motivo lo representaron con brillo. Asimismo plantearon la necesidad de sumarse a la lucha para defender el aire puro, pues es difícil sentirlo y encontrarlo, a pesar de que no nos damos cuenta porque la contaminación del aire no se nota entonces no se le da mucha importancia.

El séptimo grupo fue el arte. Para esto propusieron un juego donde nos invitaron a imaginar que habían hecho en su afiche que en un primer momento se encontraba tapado por un muro hecho de papel de diario, pensando al arte como la posibilidad de ver más allá utilizando todos nuestros sentidos. El arte permite expresarse libremente...la unión con otros...la tolerancia...la falta de límites...es decir a través de Arte todo es posible.

